

La disputa del *Theatro Hespagnol*
de Vicente García de la Huerta.
Cronología de una controversia

JESÚS CAÑAS MURILLO

UNIVERSIDAD  DE EXTREMADURA

U
EX

Cáceres
2013

ÍNDICE

I.	DON VICENTE Y SUS POLÉMICAS.....	11
II.	TODOS CONTRA GARCÍA DE LA HUERTA ANTE EL <i>THEATRO HESPAÑOL</i>	21
1.	DE COSME DAMIÁN AL OMNIPRESENTE TOMÉ CECIAL	23
1.1.	Los inicios de la disputa: el ataque de Samaniego	23
1.2.	El contraataque de García de la Huerta	29
1.3.	Dos extremeños que chocan: García de la Huerta y Forner.....	34
2.	DE PLÁCIDO GUERRERO AL CORRESPONSAL DEL CENSOR Y P.D.I.D.L.C.....	49
2.1.	El avance de un proyecto, el avance de una controversia.....	49
2.2.	Don Joaquín Ezquerro y la defensa de Cervantes..	57
2.3.	Un polemista sin confrontación: Cándido María Trigueros.....	63
2.4.	Otro periodista en acción: Manuel Rubín de Celis..	68
2.5.	Un ofendido en batalla contra Don Vicente: Tomás de Iriarte	71
3.	DE INARCO A JOVINO Y LAS POSTRIMERÍAS DE LA DISENSIÓN, CON UNA VENGANZA LITERARIA	83
3.1.	Los perdidos versos de Leandro Fernández de Moratín	83
3.2.	Las fabulaciones de Jovellanos y otros romances..	90
3.3.	Las respuestas de Antioro y un castigo con venganza	102

III. DE REACCIONES Y VALORACIONES	117
BIBLIOGRAFÍA SELECTA	125
I. EDICIONES	127
1. García de la Huerta, el <i>Theatro Hespagnol</i> y sus obras anejas	127
2. Otros textos y otros autores para una controversia..	129
3. Y otras disputas, con Don Vicente y otros polemistas	133
II. ESTUDIOS.....	136
1. Generales y biografía.....	136
2. La polémica del <i>Theatro Hespagnol</i> y otras disputas y contendientes	140
3. Y otros asuntos y otros autores	144

Ardíase entonces Madrid en disputas literarias, sostenidas por gran número de periódicos y de otros papeles impresos, que le ilustraban con mas gusto y decoro que ahora los insultantes de liberales y serviles, aborto de la libertad de la prensa. Forner, Iriarte, el Apologista universal, el Censor, su corresponsal y otros eran los gladiadores, pero el principal, el mas denodado y el mas aguerrido lo era Huerta, quien habiendo regresado de Africa y encontrado en Madrid muchos nuevos poetas, les declaró guerra abierta y campal, porque intentaban reformar nuestro teatro con comedias y tragedias á la francesa. Llamábalos transpirenaicos, follones y malandrines, disparándoles sonetos, fábulas y octavas rimas desde la librería de Copin, y desde las tiendas de la puerta del Sol, que eran su baluarte y diaria residencia.

José Agustín Ceán Bermúdez*

* Juan Agustín Ceán Bermúdez, *Memorias para la vida del Excmo. Señor D. Gaspar Melchor de Jovellanos, y noticias analíticas de sus obras. Por Juan Agustín Ceán Bermúdez.* Con licencia del Gobierno. Madrid, En la Imprenta que fue de Fuentenebro, 1814, p. 297, nota.

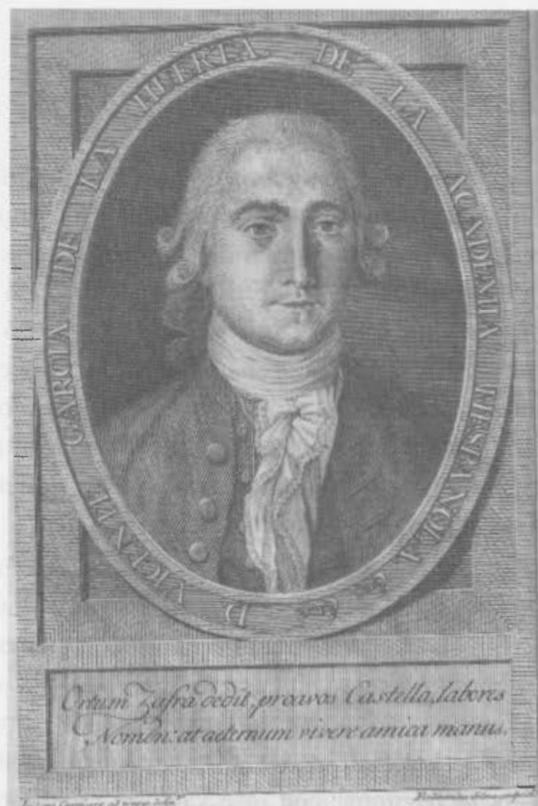
I

**DON VICENTE
Y SUS POLÉMICAS**

Numerosas fueron las polémicas que mantuvo Vicente García de la Huerta con otros escritores e intelectuales de su época. El zafrense las entabló sobre todo en los últimos años de su existencia, entre 1779 y 1787, tras regresar de su destierro en Orán. Fue la época en la que redactó y dio a conocer el grueso de su producción, y, en él, los textos de sus obras que más controversia entre sus contemporáneos llegaron a suscitar. Como consecuencia de ello, recibió ataques, a veces durísimos, que contribuyeron a agriar, aún más, su carácter, y que explican el tono desabrido que encontramos en algunas de sus contestaciones.

La nómina de los personajes del momento que alzaron sus voces y utilizaron sus plumas para redactar escritos contra Don Vicente es amplia. El extremeño llegó a chocar con muchas personas ilustres de sus días, y recibió aceradas diatribas de ellas. Tal sucedió con su paisano el emeritense Juan Pablo Forner, con Leandro Fernández de Moratín, con Gaspar Melchor de Jovellanos, con Tomás de Iriarte, con Cándido María Trigueros, con José Vargas Ponce, con Juan Pérez Villamil, con Martín Fernández de Navarrete, con Manuel Rubín de Celis, con Joaquín Ezquerro, con Félix María de Samaniego, e, incluso, con algún crítico extranjero, como Pietro Napoli Signorelli¹.

¹ Sobre las polémicas en las que se vio envuelto Vicente García de la Huerta, cf. Juan Antonio Ríos Carratalá, «Las Polémicas (1783-1787)», en su libro *Vicente García de la Huerta (1734-1787)*, Badajoz, Departamento de Publicaciones Diputación Provincial (Rodríguez Moñino, 6), 1987, pp. 181-263; y Jesús Cañas Murillo, los capítulos correspondientes a disputas concretas incluidos en el gran apartado «Una recepción polémica: El *Theatro Español* en su siglo y en la historia literaria», de su «Introducción» a Vicente García de La Huerta, *Theatro Español. Prólogo del Colector*, edición, introducción y notas de Jesús Cañas Murillo, en curso de publicación.



Vicente García de la Huerta, según retrato de Isidoro Carnicero, en grabado de Fernando Selma que figura en las ediciones de sus obras.

Todavía en el siglo XIX, al rememorar la figura del extremeño, se sigue recordando, de manera muy especial, esa faceta agria y combativa del escritor zafrense. Así, Eugenio de Ochoa, en una nota que incluye en una carta de Tomás de Iriarte que reproduce en su *Epistolario español*, afirma²:

² Volumen segundo del *Epistolario español*. Colección de cartas de españoles ilustres antiguos y modernos, recogida y ordenada con notas y aclaraciones históricas, críticas y biográficas por don Eugenio de Ochoa, publicado en el

Huerta, con efecto, fué enemigo de todos los literatos de su tiempo, y no perdonó ni aun á los antiguos. Con todos mantenía polémicas y á todos criticaba; era tan original en sus costumbres como en sus ideas literarias; empeñado á toda costa en llevar adelante sus proyectos de reforma literaria, se creó una escuela nueva, cuyo lema era *españolismo*; y no había quien pudiese hacerle comprender y admitir las mejoras y adelantos de las demas naciones. Era esta idea una especie de caballerismo en él, y le poseía de tal modo, que al mejor de sus amigos ridiculizaba siempre que directa ó indirectamente despreciaba ó ajaba sus pretendidos ídolos literarios; por esta causa, Forner, Iriarte, Jovellanos y todos los literatos del siglo pasado nos han dejado escritos, romances é invectivas contra él y sus doctrinas, criticándole unos de pedante, otros de loco, los más de intratable e incorregible, á pesar de no negarle ingenio y facundia.

De todas las polémicas en las que participó Vicente García de la Huerta, la más larga, hiriente y duradera fue la que se desencadenó a raíz de la publicación de los tomos correspondientes a la antología dramática que el extremeño quiso identificar con el título de *Theatro Hespagnol*³. No fue la única. Pero sí, quizá, la más intensa, y, desde luego, la más agria, la que registró mayor número de participantes, la que discurrió por el poco intelectual terreno de la caricatura, de la parodia ácida e, incluso, poco elegante, de la sátira hiriente y mordaz, del insulto, la que sólo la muerte del extremeño, acaecida en Madrid, el 12 de marzo de

tomo sesenta y dos de la Biblioteca de Autores Españoles, Madrid, Imprenta y Estereotipia de M. Rivadeneyra, 1870, pp. 212b-213a, nota 5. La cita en p. 213a, nota 5.

³ Cf. Juan Antonio Ríos Carratalá, «García de la Huerta y la polémica teatral del siglo XVIII», en *Revista de Estudios Extremeños*, Simposio Internacional «Vicente García de la Huerta», ed. Jesús Cañas Murillo y Miguel Ángel Lama, XLIV, II, mayo-agosto 1988, pp. 449-464.